



Capítulo 490: Punto de Ruptura



Six minutes.

That was how long Sunny managed to hold on until things really went from bad to terrible.

By then, the ground in front of the Gate was littered with piles of corpses, their blood flowing down the pavement like a crimson stream. He had lost count of how many dormant abominations he had slain, how many ancient hunters he had sliced apart. Despite how strong and fearsome the primeval wraiths were, their assault had broken against the impenetrable barrier of his blade, his Aspect, and his will.

Sunny paid a price, though.

By now, his muscles were burning, and he had to force the air in and out of his struggling lungs. The Mantle of the Underworld held, but his body beneath the black stonelike metal was beaten and battered. The armor itself was covered in blood and dented slightly in several places.

Those dents did not come from the hunters, though.

During the third wave, new Nightmare Creatures emerged from the darkness of the Gate... among them were larger beasts, more terrifying than the hounds Sunny had been slaughtering.

And their masters.

The demons of the mysterious Barrow were similar to the desiccated huntsmen, but much taller, stronger, and better equipped. They wielded masterfully crafted flint weapons and armors made out of rotten leather and bone, their empty eyes burning with hungry red flames.

What's worse, they really knew how to use their stone spears and swords.

Al encontrarse con el extraño, feroz y tortuosamente letal estilo de batalla de los demonios primitivos, Sunny fue enviado a un bucle. Esto no se parecía a nada que hubiera experimentado antes. Lucharon con la resolución directa pero insidiosa de los astutos superdepredadores, con la voluntad malvada de matar por cualquier medio necesario, siempre siguiendo el camino más eficiente y bárbaramente cruel hacia el dominio.

No debería haber funcionado, pero lo hizo.

Las abolladuras en la armadura de Sunny podrían dar fe de ello.





Pozo... No debería haberse sorprendido. Si estos antiguos espectros procedían de personas similares a los humanos prehistóricos de su propio mundo, entonces eran los depredadores más devastadores, asesinos despiadados a escala planetaria.

Por lo poco que Sunny sabía de historia, los antiguos humanos se habían extendido por todo el planeta como una plaga, destripando tipos enteros de criaturas vivientes, incluidas todas las demás ramas nacientes de la especie humana, de una sola avalancha. Con sus armas de pedernal y el conocimiento del fuego, se convirtieron nada menos que en la causa y los perpetradores de la sexta extinción masiva, igual a los asteroides masivos y los cambios climáticos a pesar de su insignificante tamaño y esperanza de vida.

... Empezaba a echar de menos a la legión de caparazones.

En cualquier caso, Sunny de alguna manera se las arregló para matar a estos aterradores luchadores, al menos a algunos de ellos, también. Más que eso, llegó a la esencia misma de Shadow Dance y absorbió con avidez cada matiz de su estilo de lucha primitivo y feroz, y luego lo reflejó en las olas de Nightmare Creatures, llevando su ya aterradora danza de la muerte a un nivel de brutalidad verdaderamente escalofriante.

La Flor de Sangre había llegado a su límite hacía mucho tiempo.

Pasaron los minutos, y a pesar de que Sunny estaba maltrecho y se estaba cansando peligrosamente, sus reservas de esencia de sombra disminuían rápidamente, por unos momentos, sintió como si tuviera las cosas bajo control.

Que tal vez... solo tal vez... Iba a mantenerse firme durante los trece minutos.

Y entonces se dio cuenta de que no lo haría.

Cuando el sexto minuto llegaba a su fin, un bramido furioso sacudió el mundo, y algo enorme se abalanzó sobre él desde la oscuridad de la Puerta. La barrera de cadáveres que había construido frente a ella explotó, y una bestia gigante, dos veces más alta que Sunny y que pesaba al menos veinte veces más, emergió de ella en una nube de sangre y fragmentos de huesos, dos cuencas oculares vacías llenas de llamas rojas fantasmales.

Sunny lo miró con los ojos muy abiertos.

La criatura se parecía a un bisonte gigante, con su pelaje negro moteado y podrido, una cresta de largas púas de hueso escarlata que perforaban la piel a lo largo del lomo. La cabeza de la monstruosidad estaba coronada con dos cuernos dentados de color rojo sangre.

'Un caído... ¡Esa cosa está Caída!'

El bisonte también era diferente de los sabuesos y las bestias más grandes contra las que había estado luchando, ya que, al igual que los antiguos cazadores, era en





sí mismo un espectro. Un cadáver reanimado por el espíritu malévolo de la llama roja.

'¡Mierda!'

Sunny se apresuró a ordenar a la [Pluma de la Verdad] que hiciera su armadura lo más pesada posible y bajó su postura, sabiendo muy bien que no podía permitir que esa cosa pasara por su lado.

Al momento siguiente, dos mil kilogramos de carne podrida y cuernos afilados se estrellaron contra él a toda velocidad.

Mie...'

Por una fracción de segundo, todo se oscureció.

... Entonces, Sunny se encontró rebotando en el asfalto y luego rodando a una velocidad terrible, hasta el momento en que la pared de un edificio lo detuvo y explotó, con fragmentos de cemento volando por el aire.

'No... bueno...'

Desorientado, sacudió la cabeza, sintiendo gotas de sangre filtrarse bajo la Máscara del Tejedor, y luego usó la Serpiente de las Sombras para ayudarse a sí mismo a levantarse. Luego, miró hacia la Puerta a través de la niebla roja que nublaba su vista.

El enorme espectro se acercaba a los seis aterrorizados Despiertos. Su velocidad, sin embargo, era lenta y sus pasos tambaleantes.

Tenía un gran agujero en la frente donde los gruesos huesos adamantinos del cráneo estaban destrozados y agrietados, y pedazos de pulpa sanguinolenta se derramaban y caían al suelo.

Justo antes del impacto, Sunny había bajado su puño blindado sobre él, invocando el Fragmento de Luz Lunar en el último momento.

Su plan era perforar el cerebro del gran bastardo, pero debido a la fuerza violenta y el impulso de su colisión, terminó haciendo eso, y luego perforó un agujero en la frente de la criatura con su guantelete con púas.

Los pensamientos de Sunny eran lentos y extraviados, pero ya estaba empezando a recuperar sus sentidos.

– Creo que tengo una conmoción cerebral...

Al no poder superar los últimos metros hasta los seis Despertados, el bisonte se detuvo y se balanceó. Sus patas se hundieron repentinamente y se cayó, enviando un temblor que recorrió el suelo.





... Sin embargo, una avalancha de abominaciones ya se precipitaba hacia la brecha que había creado.

En el espacio vacío donde había estado Sunny.

Todavía desorientada, Sunny se tambaleó, luego levantó débilmente a la Serpiente del Alma.

– Malo. Esto es muy, muy malo...'

